

EMPRENEDORES DE MÉXICO EN ESTADOS UNIDOS 1994-2017

RODOLFO GARCÍA ZAMORA*
SELENE GASPAR OLVERA**

INTRODUCCIÓN

La economía autoempleo formal e informal opera como producto de la globalización, muchas economías de autoempleo se han desarrollado alrededor de las actividades de supervivencia económica de los trabajadores excluidos de la economía asalariada, lo que favorece la explotación por parte de empleadores y empresarios; en particular en las economías informales, las cuales se están expandiendo rápidamente en las naciones de libre mercado del mundo occidental, incluidos Estados Unidos (Vogel, 2006). En Estados Unidos, el estudio de la explotación de los trabajadores inmigrantes —en particular la de los indocumentados— es fundamental para entender la economía del autoempleo. Sin embargo, el autoempleo no sólo alcanza a empresarios en las que sus empresas están legalmente constituidas (incorporados) como propietarios de negocios que normalmente emplean a otros, también a grupos de trabajadores no incorporados, tales como *freelancer*, que no se han establecido en una corporación o son trabajadores únicos (BLS, 2014).

De acuerdo con Fairle y Woodruff (2008), la importancia de la propiedad empresarial para el progreso económico es especialmente crítica para los trabajadores; por otro lado, promover la creación de negocios entre mexicanos y estadounidenses puede ser útil para la creación de empleos y el desarrollo económico (Bates 1993; Boston 1999, 2006, citado en Fairle y Woodruff, 2008). Los inmigrantes hacen contribuciones sustanciales a la propiedad de negocios, ingresos comerciales y al empleo en Estados Unidos

* Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

** Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

(Fairlie y Lofstrom, 2015); la contribución que los inmigrantes mexicanos y la de sus hijos nacidos en Estados Unidos hacen a la economía de ese país un tema que ha cobrado importancia en los últimos años (Delgado y Gaspar, 2012, 2017), en el caso particular de la inmigración mexicana se ha prestado menor importancia a la contribución que hacen los trabajadores en autoempleo.

En este capítulo examinamos cuál es la escala de la economía del autoempleo (incorporado y no incorporado) de la población de origen mexicano inmigrante y nativa en Estados Unidos. Nuestro objetivo es proporcionar un análisis sobre las características laborales de quienes se autoemplean en empresas constituidas y no constituidas, y a partir de este análisis mostrar la importancia de la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) a la economía de Estados Unidos.

El capítulo se divide en cuatro secciones: en la primera se abordan los método y datos; en la segunda sección se examina cómo se ha abordado el estudio del autoempleo en Estados Unidos; en la tercera analizamos el estudio del autoempleo de la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) en Estados Unidos y la comparamos con la de la población nativa blanca no hispana e inmigrante no mexicana, esta parte del análisis incluye la tendencia del autoempleo de 1994-2017, y posteriormente se analizan las características de los trabajadores en autoempleo de 2011-2015. Cabe destacar que el análisis de la población inmigrante mexicana se lleva a cabo por estatus legal, en decir, se distingue entre documentados e indocumentados; finalmente en la cuarta sección se dan las conclusiones del estudio.

MÉTODOS Y DATOS

La estadística se basa en estimaciones propias con base en Current Population Survey (CPS), suplemento de marzo 1994-2017, y American Community Survey (ACS) 2011-2015. La CPS y ACS incluyen en su cuestionario la pregunta de clase de trabajador, mediante esta pregunta se clasifica a las personas según el tipo de propiedad de la organización que las emplea, esta clasificación permite distinguir a los empleados en empresas privadas¹ o del gobierno, trabajador sin pago y en relación al autoempleo las siguientes dos categorías: *a*) trabajador por cuenta propia en su negocio, práctica profesional o finca incorporada —es decir— en entidades corporativas legalmente constituidas, y *b*) trabajador por cuenta propia en su negocio, práctica pro-

¹ Nueve de cada diez inmigrantes mexicanos indocumentados en la fuerza laboral son empleados en empresas privadas (Gaspar Olvera, 2017c).

fesional o finca no incorporada.² Se analiza a la población de 16 años o más ocupada en autoempleo incorporado versus no incorporado. Los trabajadores de autoempleo incluyen empresarios sin empleados, por lo que no todos los trabajadores de autoempleo generan empleo para otros.

El análisis de la tendencia del autoempleo se lleva a cabo con datos de CPS 1994-2017 para observar un horizonte amplio de la tendencia del autoempleo, y optamos por llevar a cabo el análisis de la población en autoempleo con ACS quinquenal (2011-2015) por su gran tamaño de muestra, no obstante que la ACS anual tiene un tamaño muestral grande para la población objetivo de este estudio, la ACS quinquenal resulta más adecuada cuando se analizan características como la ocupación y sector de actividad (Gaspar Olvera, 2017b). Esta encuesta —aunque no está diseñada específicamente para medir las condiciones laborales de la población inmigrante y nativa que tiene residencia actual en Estados Unidos, como es el caso de la CPS (residencia habitual)— se caracteriza por estar basada en una muestra de gran tamaño (Gaspar Olvera, 2017a), cuya representatividad resulta adecuada para el abordaje de nuestra población en estudio, además de incluir variables como el idioma y la carrera de especialización, y el ingreso por autoempleo.

La ACS se aplica durante los doce meses del año, su diseño permite la construcción de microdatos anuales, trianuales y quinquenales. El Bureau Census pone a disposición de los usuarios de la ACS, tres formatos de microdatos (anual, trianual y quinquenal), y recomienda el uso de la ACS trianual o quinquenal cuando el tamaño de muestra de la ACS anual no es suficiente para el análisis de ciertos grupos poblacionales o niveles geográficos (Gaspar Olvera, 2017:91).

Los datos están disponibles de 2000 a 2015 y su periodicidad es anual. La estimación de los inmigrantes mexicanos por estatus legal se basa en la metodología de Gaspar Olvera (2017c).

AUTOEMPLEO (INCORPORADO Y NO INCORPORADO)

El estudio del autoempleo es complejo desde la dificultad que representa definir en qué medida opera la economía informal y de las diferentes inter-

² Esta clase incluye personas que trabajaron con fines lucrativos u honorarios en su propio negocio, profesión o comercio no incorporado, o que operaron una granja (U.S. Census Bureau, disponible en <<https://www.census.gov/people/io/about/classofworker.html>>, 27/09/2017. La mayoría de las empresas en Estados Unidos son de personas no incorporadas, es decir, son propiedad de una persona y no emplean a nadie más (BLS, 2014)).

CUADRO 1
 AUTOEMPLEO POR ORIGEN ÉTNICO, CASOS MUESTRALES CPS, ACS (2015)
 Y ACS (2011-2015)

	CPS 2015		ACS 2015		ACS 2011-2015	
	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>
Nativo blanco no hispano	2 254	3 654	40 617	75 466	196 249	376 820
Nativo de origen mexicano	96	201	771	2 316	3 497	11 140
Inmigrante mexicano	80	387	1 203	5 142	5 328	25 688
Inmigrante no mexicano	489	770	8 975	14 484	42 107	69 313

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS) y American Community Survey (ACS).

pretaciones de la informalidad³ que deriva de la diversidad de actividades que se producen fuera de la economía formal o asalariada (Bloch y Mckay, 2015). El empleo informal es una categoría amplia y heterogénea, de acuerdo con INEGI (2014), el trabajo informal incluye: 1) empresas de hogares; 2) agricultura de auto-subsistencia (orientado a la producción), y 3) trabajadores subordinados que no pueden ejercer derechos laborales, este grupo incluye a trabajadores domésticos asalariados y trabajadores laborando para unidades económicas formales bajo modalidades en las que no se reconoce la existencia de un vínculo laboral. Este grupo de ocupaciones tiene la peculiaridad o la tendencia a reducir a un mínimo o a *desaparecer* las obligaciones patronales, evitando dar a los empleados los servicios mínimos, como el acceso a la salud y la disponibilidad de un contrato que garantice sus derechos laborales, o bien contratos de tiempo corto que no les permita generar antigüedad.

En Estados Unidos, el autoempleo se asocia con el espíritu empresarial y una motivación para perseguir una “oportunidad” (Luque y Jones, 2016);

³ La OIT define el empleo informal como: personas que, desde su condición actuante como generadores de bienes y servicios, no deriva la cobertura de la seguridad social ni emana la posibilidad de ejercer derechos.

sin embargo, las personas también se convierten en trabajadores autónomos debido a las limitadas oportunidades laborales en el sector formal, en ese sentido los autores proponen que el empleo autónomo surge de una “necesidad”. Light y Munk (2015) sugieren que el autoempleo no debe considerarse como sinónimo de propiedad empresarial o emprendimiento. Por su parte, Fairlie y Lofstrom (2015) indican que los propietarios de negocios son individuos que reportan que son: 1) trabajadores por cuenta propia en una empresa no incorporada, práctica profesional o granja, o 2) trabajadores por cuenta propia en negocios propios, prácticas profesionales o granjas, tal como se definen las categorías de autoempleo en la CPS y ACS. Esta definición incluye a los propietarios de todo tipo de negocios: empresas constituidas, no incorporadas, empleadoras y no empleadoras (*idem*), el empleo autónomo no incorporado —al no estar constituido legalmente— entra dentro de la categoría de empleo informal, esto no significa que no paguen impuestos sino que puede estar constituido por personas que, desde su condición actuante como generadores de bienes y servicios, no deriva la cobertura de la seguridad social ni emana la posibilidad de ejercer derechos, de acuerdo con la OIT en empleo informal comprende trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del sector informal (OIT, 2003:2).

Los factores que conducen (*push factors*) a los inmigrantes al autoempleo pueden ser, entre otros, las insuficientes oportunidades laborales en el empleo formal, en particular para la población con bajos niveles de capital humano o que no cuenta con permiso para residir o trabajar, es decir, indocumentada. Por su parte, Shinnar, Cardon, Eisenman, Solis y Lee (2009), indican que otro factor de empuje son los bajos salarios debido a la discriminación, limitado dominio del idioma del país anfitrión, formación académica, factores que han sido explicados por la teoría de la desventaja (Light, 1979, *idem*). El empleo por cuenta propia puede desempeñar un papel importante en la asimilación económica de algunos inmigrantes al proporcionar una fuente de ingresos fuera del mercado formal o asalariado, opción que resulta relevante para los inmigrantes que enfrentan barreras en el mercado de trabajo debido a la educación extranjera, o habilidades débiles en inglés o nivel bajo de capital humano o estatus legal. Desde el punto de vista económico, el autoempleo puede dar una mayor utilidad personal y aumentar las oportunidades para otros (Wan, 2017).

Se ha encontrado que las malas condiciones del mercado laboral resultan ser un mejor predictor del autoempleo (Evans y Leighton, 1990; Carrasco, 1999, Farber 1999, citados en Luque y Jones, 2016), estos resultados y la investigación de Luque y Jones favorecen la hipótesis de que muchas personas recurren al autoempleo por “necesidad”. Mientras que los empresarios

dejan voluntariamente el empleo formal para iniciar un negocio, es decir, por una “oportunidad” (Block y Wagner, 2010, citados en Luque y Jones, 2016). En relación a las características demográficas y socioeconómicas se ha encontrado una asociación con el autoempleo, en particular se ha observado que éste varía fuertemente por raza y etnia (Luque y Jones, 2016).

El empleo informal es una situación con múltiples causas, de gran magnitud, caracterizado por un agudo déficit de trabajo decente que afecta a todas las naciones y trabajadores de distintas nacionalidades, edades, hombres y mujeres y migrantes independientemente de su estatus legal, el empleo informal y la inseguridad en el empleo no es privativo de los grupos marginados. En el mundo, sólo una cuarta parte de los trabajadores tiene una relación de empleo estable, tres cuartas partes de los trabajadores están empleados, ya sea con contratos temporales o a corto plazo, en empleos informales sin contrato o en empresas familiares sin remuneración; aún entre los trabajadores asalariados, menos de la mitad (42%) tiene un contrato permanente (OIT, 2016).

En América Latina y el Caribe hay al menos 130 millones de personas trabajando en condiciones de informalidad, lo que representa al 47.7% de los trabajadores. México —por su parte— se encuentra entre los 10 países de América Latina con el mayor número de empleo informal, en 2016 registró una tasa de 57.6% (INEGI, 2017). Esta situación conduce a mayor desigualdades y pobreza, la reducción de la protección de los trabajadores no conlleva a una reducción del desempleo (OIT, 2016).⁴

AUTOEMPLEO INCORPORADO VERSUS NO INCORPORADO

Tendencia del autoempleo incorporado versus no incorporado

El autoempleo es cada vez más importante en Estados Unidos, en particular el autoempleo no incorporado y entre la población inmigrante. El autoempleo incorporado aumentó entre 1994-2007 en 35.1% a nivel nacional; sin embargo, en el periodo 2007-2017 tan sólo aumentó en 2.2%. Mientras

⁴ “El empleo informal, como porcentaje del empleo no agrícola, supera el 50% en la mitad de los países con datos comparables. En un tercio de estos países, afecta a más del 65% de los trabajadores. El problema de la informalidad tiene sus raíces en la incapacidad de los países para crear suficientes empleos formales capaces de absorber a todas las personas que quieren trabajar. Cuando hay carencia de trabajos decentes, los trabajadores se pasan al empleo informal, caracterizado generalmente por una baja productividad y salarios bajos. Es poco probable que este problema mejore rápidamente, sobre todo en las economías en desarrollo que tienen un alto crecimiento demográfico” (OIT, 2016:24).

que el autoempleo no incorporado decreció en los mismos periodos en 0.6% y 9.2%, respectivamente, el descenso del autoempleo no incorporado se debe principalmente a la población nativa blanca de origen no extranjero, grupo que redujo su participación en 9.4% entre 1994-2007 y en 18.9% entre 2007-2017. Esta reducción confirma la importancia de la inmigración y la contribución que hacen no sólo como empleadores de sí mismos, sino también generando empleo para la población nativa.

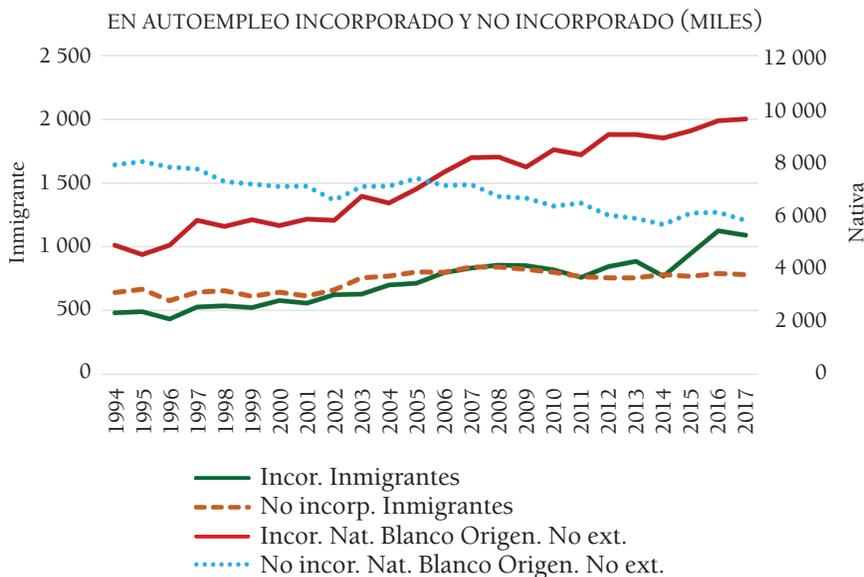
Así, mientras el autoempleo incorporado y no incorporado creció fuertemente entre la población inmigrante, en la nativa decreció. En 1994 habían 4.1 millones de trabajadores en autoempleo incorporado, 88.4% eran nativos y 11.6% inmigrantes, esa cifra en 2017 es de 5.7 millones, de los cuales 81.0% son nativos y 19.0% inmigrantes. El número de trabajadores del autoempleo no incorporado era de 10.4 millones en 1994 (90.3% eran nativos y 9.7% inmigrantes), y en 2017 su número descendió a 9.4 millones (78.7% son nativos y 21.3% son inmigrantes). Así, mientras la población nativa en autoempleo no incorporado decreció en 21.2%, la inmigrante aumentó su participación en 97.5%, cabe destacar que la reducción entre los nativos se debe principalmente a la población nativa blanca de origen no extranjero, la cual redujo su participación en 26.6%, lo que en términos absolutos equivale a dos millones (gráfica 1).⁵

La participación absoluta de la población de origen mexicano (inmigrantes y nativa) en autoempleo observa una tendencia creciente, particularmente en autoempleo no incorporado y entre los inmigrantes mexicanos (gráfica 2). El número de inmigrantes mexicanos en autoempleo no incorporado pasó de 172 mil en 1994 a 615 mil en 2017, su número creció a una tasa anual del 5.8% y la de la nativa de origen mexicano pasó de 172 mil a 321 mil entre 1994 y 2017 a una tasa de crecimiento anual de 2.6%. En relación a la tendencia observada entre la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) en autoempleo incorporado es creciente, aunque de menor magnitud que el autoempleo no incorporado, no obstante tanto inmigrantes como nativos de origen mexicanos incrementaron su participación a tasas superiores (6.1% y 4.7%, respectivamente).

Los cambios más importantes se observan en el empleo no incorporado, así cuando se analiza la participación en términos relativos las tendencias observadas de los cuatro grupos en análisis cambian con excepción de la inmigrante mexicana que mantiene una participación creciente, por ejemplo, si bien la población inmigrante no mexicana en términos absolutos

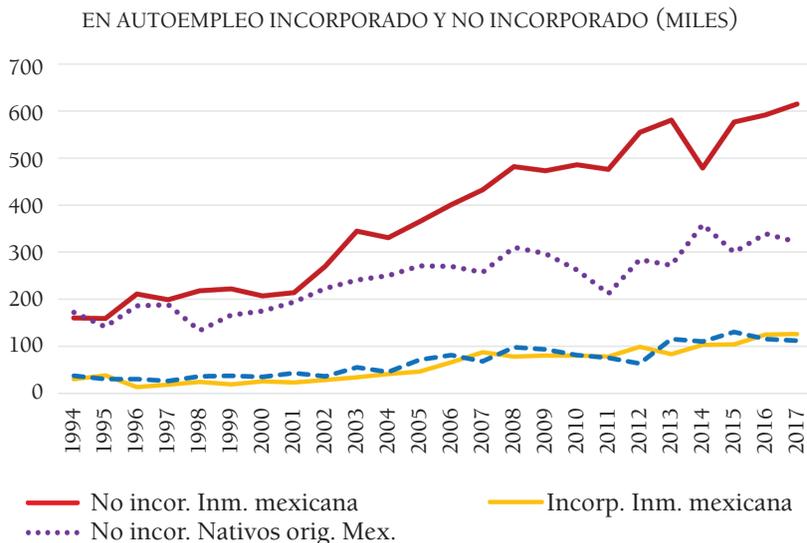
⁵ La CPS-ASEC 2014 experimentó un rediseño, así que es probable que el comportamiento de los datos de ese año se deba a ello y no necesariamente a un comportamiento real del fenómeno que se esté midiendo (Gaspar Olvera, 2017c).

GRÁFICA 1
POBLACIÓN INMIGRANTE Y NATIVA



FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, CPS-ASEC, 1994-2017.

GRÁFICA 2
POBLACIÓN INMIGRANTE Y NATIVA

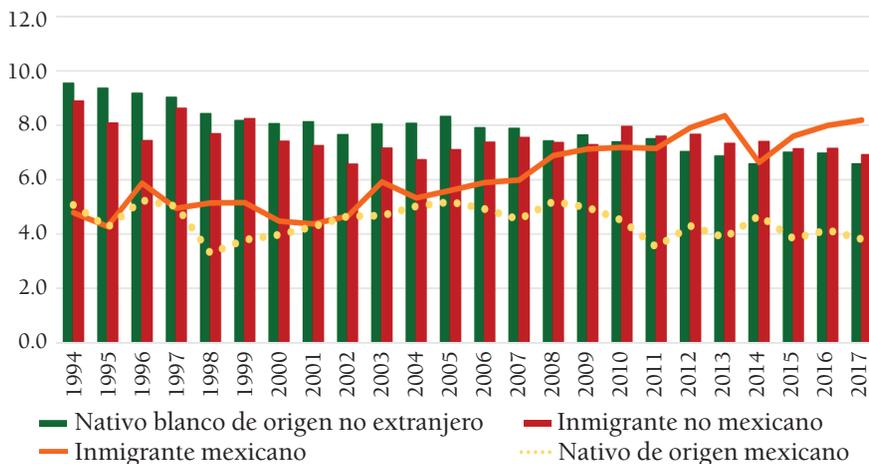


FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, CPS-ASEC, 1994-2017.

muestra una tendencia creciente, la tasa de participación descienden después de la crisis económica de 2007, aun así es más alta que la de los nativos blancos de origen no extranjero. Mientras que la población nativa blanca de origen no extranjero desciende su participación en términos absolutos y relativos desde 2005, la nativa de origen mexicano decrece su participación porcentual desde ese año, pero en términos absolutos aumenta.

La tendencia observada en las gráficas 1 y 2, y los resultados de la gráfica 3, muestran que los inmigrantes son más emprendedores que los nativos, también la importancia que tienen para la economía de Estados Unidos ante el descenso de la participación de la población nativa, en particular de la blanca de origen no extranjero en la generación de empleos. Tal como lo refiere Camarota (2000), este dato es relevante porque significa que los inmigrantes tienen un efecto positivo en la economía mucho más allá de su número, así los inmigrantes crean nuevas oportunidades de empleo y más opciones para los consumidores.

GRÁFICA 3
TASA DE PARTICIPACIÓN POR GRUPO DE ORIGEN
EN AUTOEMPLEO NO INCORPORADO



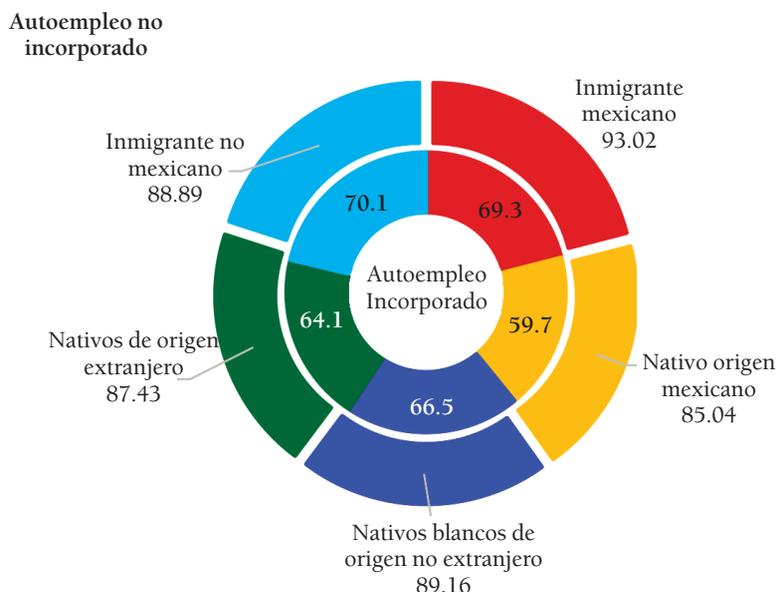
FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, CPS-ASEC, 1994-2017.

Nuestros resultados son consistentes con estudios que reportan mayores tasas de autoempleo entre los inmigrantes. Lo que es importante sobre las tasas de autoempleo, es que refutan afirmaciones negativas sobre percepciones y estereotipos hacia los inmigrantes o que minimizan sus contribuciones.

Nueve de cada diez inmigrantes mexicanos en autoempleo no incorporado laboran en empresas con menos de diez personas (93.0%), esa relación

entre la nativa de origen mexicano es de ocho de cada diez (80.4%), y entre la nativa blanca de origen no extranjero de casi nueve de cada diez (89.2%), la proporción de quienes laboral en empresas con menos de diez empleados es menor entre los que laboran en autoempleo incorporados (gráfica 4). De acuerdo con Fairlie y Lofstrom (2015), la promoción del espíritu empresarial es vista como una prioridad nacional por los gobiernos de todo el mundo, ello se debe a que las pequeñas empresas generan empleos, son una fuente importante de innovación, aumentan la productividad nacional y alivian la pobreza.

GRÁFICA 4
ESTADOS UNIDOS, POBLACIÓN OCUPADA EN AUTOEMPLEO
EN EMPRESA CON MENOS DE 10 TRABAJADORES, 2015



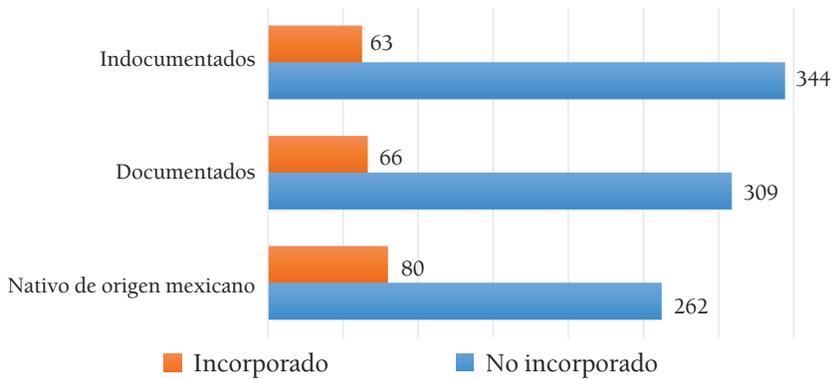
FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, CPS-ASEC, 2015.

Perfil de la población de origen mexicano en autoempleo

A partir de aquí, el análisis se basa en la ACS 2011-2015, esta sección tiene la finalidad de examinar el perfil sociodemográfico y de capital humano de la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) en autoempleo en sus dos modalidades, a los inmigrantes mexicanos se distinguen por estatus legal. En Estados Unidos hay 15 millones de trabajadores en autoempleo (15.4% del total de la población ocupada), cinco millones labora en au-

toempleo incorporado (33.2%) y diez millones en autoempleo no incorporado (66.7%). Los inmigrantes en autoempleo incorporado representan el 20.5% (1 millón), de éstos los inmigrantes mexicanos son 129 mil (12.5% del total de inmigrantes). En el autoempleo no incorporados hay 2.2 millones de inmigrantes (22.2%), de los cuales 658 mil son inmigrantes mexicanos (29.4%), en conjunto suman 3.3 millones de inmigrantes en autoempleo. De los inmigrantes mexicanos en autoempleo 375 mil son documentados y 411 mil indocumentados (gráfica 5).

GRÁFICA 5
ESTADOS UNIDOS, POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO INMIGRANTE Y NATIVA EN AUTOEMPLO 2015 (MILES)



FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2011-2015. Metodología Gaspar Olvera 2017c.

Los inmigrantes autónomos crean directamente nuevos puestos de trabajo y fortalecen la economía (Hohn, 2012). Es probable que los mexicanos que residen en Estados Unidos recurran al autoempleo como una solución a la situación de precariedad del mercado laboral o como un medio para mantenerse fuera de la pobreza (Gaspar Olvera, 2017b); mientras que los inmigrantes indocumentados es probable que dependan de la economía informal para ganarse el sustento (Bloch, 2013, citado en Blochy y Mckay, 2015), pues ellos suelen estar restringidos a los empleos más precarios dentro de la economía menos regulada (Blochy y Mckay, 2015). Los inmigrantes —con o sin documentos— que tienen ahorros o propiedades que hipotecar, acceso a crédito, etc., pueden desarrollar estrategias de inversión para autoemplearse o iniciar un negocios (Tapia, 2016). La proporción de inmigrantes mexicanos documentados en autoempleo no incorporado es de 7.9% y la de indocumentados de 9.1%. Woodruff (2010, citado en Olds, 2016)

indica que las tasas de autoempleo de los inmigrantes mexicanos serían más altas de no ser por los menores niveles de capital humano y barreras en el acceso a financiamiento, es probable que el acceso a financiamiento tenga mayor peso y el status legal de residencia. En el estudio realizado por Shinnar, Cardon, Eisenman, Solis y Lee (2009), los empresarios mexicanos que entrevistaron indicaron bajo uso del gobierno e instituciones financieras, los autores recomiendan la creación de programas de divulgación para establecer relaciones con empresas mexicanas y potencialmente mejorar la tasa de éxito y la supervivencia de los negocios, así como fortalecer la confianza entre las agencia gubernamentales, las instituciones financiera y empresarios mexicanoamericanos.

El autoempleo entre los inmigrantes mexicanos y nativos de origen mexicano es característicos entre los hombres, particularmente en el empleo incorporado donde siete de cada diez son hombres; las mujeres tienen una mayor participación en el autoempleo no incorporado: 37% de los nativos de origen mexicano, 38.7% de los inmigrantes mexicanos documentados y 35.3% de los mexicanos indocumentados son mujeres. Cabe destacar que la tasa de participación en autoempleo no incorporado de las inmigrantes mexicanas sin documentos es más alta que la de los hombres en esa situación: 10.6% contra 8.5% de los hombres, incluso es más alta que la de los inmigrantes varones (9.1%) y mujeres (8.7%) con documentos en autoempleo incorporado.

En relación a la edad, casi sin distinción del tipo de autoempleo y origen nacional, se concentran en las edades de 25 a 44 años (52.2%) y entre los 45 a 64 años (38.2%). De hecho, a medida que aumenta la edad, aumenta la tasa de autoempleo entre la población de origen mexicano, particularmente entre las inmigrantes mexicana. Los jóvenes de 16 a 24 años de edad nativos de origen mexicano tienen tasas de participaron en autoempleo bajas en comparación con sus homólogos, los inmigrantes mexicanos, independientemente de su estatus legal, de hecho la tasa de autoempleo entre los inmigrantes mexicanos indocumentados es apenas 0.4 puntos porcentuales a la de los documentados, y superior en dos puntos porcentuales respecto de la nativa de origen mexicano. Una posible explicación de la baja participación en autoempleo de los trabajadores más jóvenes es que rara vez han acumulado el capital y las habilidades de gestión necesarias para iniciar un negocio (Hipple y Hammond, 2016). El autoempleo está positivamente correlacionado con la edad, con el género masculino y con ciertos grupos raciales e inmigrantes (Fairlie, 2005). Es probable que un estado de indocumentación, para vivir o trabajar, favorezca el autoempleo por una necesidad.

El análisis de autoempleo por nivel de escolaridad y dominio del idioma inglés muestra perfiles diferentes y tasas de participación diferenciales, se-

CUADRO 2
TASA DE AUTOEMPLEO DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO
(INMIGRANTES Y NATIVA) EN ESTADOS UNIDOS
(2011-2015)

	<i>Nativos de origen mexicano</i>		<i>Inmigrantes mexicanos documentados</i>		<i>Inmigrantes mexicanos indocumentados</i>	
	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>
<i>Sexo</i>						
Hombres	1.7	5.3	2.3	9.1	1.8	8.5
Mujeres	0.9	3.4	1.4	8.7	1.3	10.6
<i>Grupos de edad</i>						
16 a 24 años	0.3	1.9	0.5	4.3	0.5	3.9
25 a 44 años	1.3	4.3	1.6	8.3	1.6	8.7
45 a 64 años	2.4	6.9	2.5	10.2	2.2	12.0
65 años o más	3.8	13.7	3.2	15.6	2.6	14.4

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2011-2015. Metodología Gaspar Olvera 2017c.

gún se labore en autoempleo incorporado o no incorporado; por ejemplo, en el empleo incorporado las tasas de participación de la población nativa de origen mexicano y de los inmigrantes mexicanos son más altas entre los que tienen estudios superiores y hablan muy bien o bien inglés, incluso las tasas de participación de los inmigrantes mexicanos, documentados e indocumentados, son más altas que las de los nativos de origen mexicano.

En cambio, cuando observamos el autoempleo no incorporado, las tasas de participación son más altas entre los que tienen niveles de escolaridad hasta 12 grados sin diploma y entre los que tienen deficiente dominio para hablar el inglés o no lo hablan; de hecho la tasa de participación desciende conforme aumenta el capital humano medido mediante el nivel de escolaridad y el inglés, con excepción de grupo de inmigrantes mexicanos sin documentos, los cuales muestran tasas de participación más altas independientemente de su nivel de escolaridad y dominio del idioma inglés. El autoempleo para los inmigrantes indocumentado puede ser una estrategia de sobrevivencia, los mexicanos son altamente emprendedores, no por

nada la tasa de informalidad laboral de la población ocupada en México es de 56.5% y el 41.3% de los ocupados son trabajadores por cuenta propia; sin embargo, es muy probable que el autoempleo en México surja de una necesidad ante el deficiente mercado laboral del país, más que de una oportunidad real de negocio.

La población nativa e inmigrante de origen mexicano en autoempleo incorporado es más calificada que la que está en empleo no incorporado, pero los primeros son más calificados en ambos tipos de autoempleo. Así mismo, los inmigrantes mexicanos con documentos tienen una proporción más alta con estudios de media superior y superior que los inmigrantes indocumentados, 45.2% contra 42.6 por ciento (cuadro 3).

Llama la atención el perfil que observan los inmigrantes mexicanos en autoempleo no incorporado, donde casi seis de cada diez tienen hasta 12 grados sin diploma, indistintamente del estatus legal. No obstante, la proporción con estudios de media superior y superior es alta, 43.0% entre los inmigrantes mexicanos documentados y 41.1% sin documentos tienen estudios de nivel medio superior o superior (cuadro 3).

El cuadro 4 muestra que a mayor tiempo de estancia en Estados Unidos, la participación de los trabajadores mexicanos con o sin documentos en autoempleo se incrementa. La mayoría de los inmigrantes mexicanos con documentos en autoempleo incorporado ingresó a Estados Unidos antes de 1995 (71.0%), y entre los indocumentados casi uno de cada dos (48.2%). Más de seis de cada diez (62.8%) de los inmigrantes mexicanos en autoempleo no incorporados ingresó antes de 1995, esa relación entre los inmigrantes mexicanos sin documentos es de 44.5%. La tasa de autoempleo es más alta entre los que ingresaron antes de 2000, tanto para los inmigrantes mexicanos en situación regular de residencia como entre los indocumentados (cuadro 4).

Los datos estadísticos analizados hasta el momento indican que la inmigración mexicana con y sin documentos no tiene un impacto negativo en el nivel general de emprendimiento en Estados Unidos, por el contrario, ante su situación desfavorecida su fuerza emprendedora se hace presente, las tasas más altas de autoempleo se observan desde el 2001 y continúan aun después de la crisis de 2007. De acuerdo con Camarota (2000), los inmigrantes benefician a la economía estadounidense no por tener mayores tasas de emprendimiento, aunque sí las tienen, o por el tamaño de las empresas, sino por el tipo de negocios que operan.

El argumento dado por Camarota (2000) y los resultados de la gráfica 6 contradicen la percepción negativa que se tiene de la inmigración mexicana y la de aquellos que minimizan sus aportaciones. Los datos muestran que los inmigrantes operan en sectores económicos en la que los nativos

CUADRO 3
TASA DE AUTOEMPLEO DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO
(INMIGRANTES Y NATIVA) EN ESTADOS UNIDOS (2011-2015)

	Nativos de origen mexicano		Inmigrantes mexicanos documentados		Inmigrantes mexicanos indocumentados	
	Incorporado	No incorporado	Incorporado	No incorporado	Incorporado	No incorporado
<i>Tasa de autoempleo</i>						
Escolaridad						
Hasta 12 grados sin diploma	1.1	6.7	1.8	10.8	1.4	9.7
Media superior / ¹	1.1	4.1	1.7	7.5	1.7	8.4
Estudios superiores	2.0	3.9	2.9	6.4	3.0	9.3
<i>Habilidad para hablar inglés</i>						
Muy bien y bien	1.3	4.3	2.2	8.0	2.1	8.9
No bien y no habla	1.8	6.7	1.4	10.6	1.2	9.4
<i>Distribución porcentual</i>						
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hasta 12 grados sin diploma	11.8	21.1	44.6	57.0	48.9	58.9
Media superior / ¹	52.7	57.8	36.7	34.1	39.1	34.3
Estudios superiores	35.5	21.1	18.7	8.9	12.1	6.8
Habilidad para hablar inglés	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy bien y bien	97.6	97.2	75.0	58.2	61.0	47.3
No bien y no habla	2.4	2.8	25.0	41.8	39.0	52.7

1/ Incluye: de 12 grados con diploma hasta al menos un grado universitario.

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2011-2015. Metodología Gaspar Olvera (2017c).

tienen una menor participación relativa, lo que podría significar que los inmigrantes mexicanos en autoempleo ofrecen bienes y servicios que de otra manera no estarían disponibles. Particularmente, la participación de los inmigrantes mexicanos en autoempleo sobresale en los sectores de servicios, servicios profesionales y empresariales, manufactura, transporte y servicios públicos, construcción y comercio.

CUADRO 4
 INMIGRANTES MEXICANOS EN AUTOEMPLEO POR ESTATUS LEGAL
 Y PERIODO DE INGRESO A ESTADOS UNIDOS, 2015

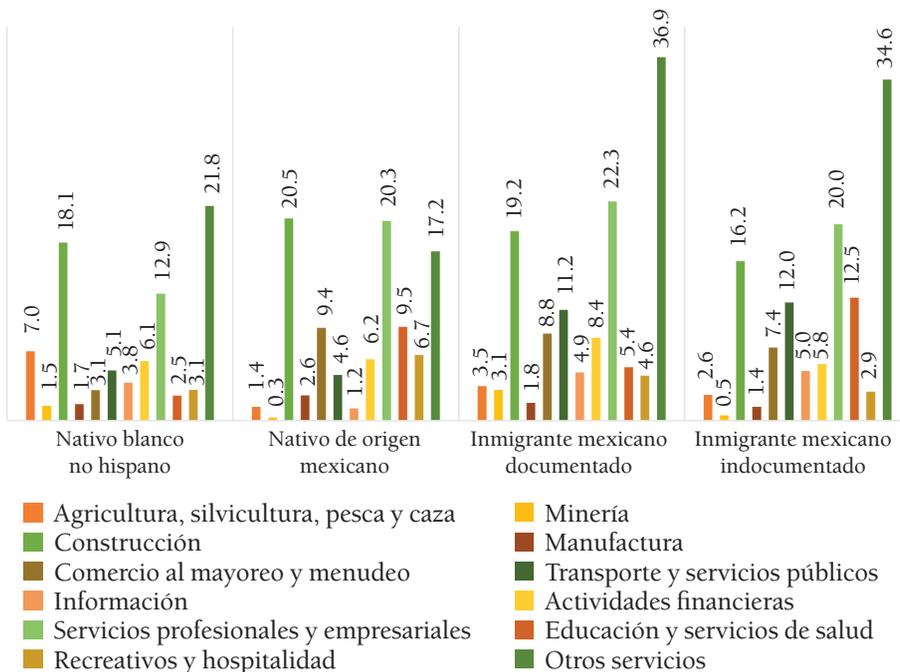
	<i>Tasa de participación</i>		<i>Distribución porcentual</i>	
	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>	<i>Incorporado</i>	<i>No incorporado</i>
<i>Documentados</i>			100.0	100.0
Antes de 1995	2.2	9.2	71.0	62.8
1995 a 1999	1.8	9.0	14.1	15.5
2000 a 2009	1.2	8.1	13.5	19.7
2010 a 2015	1.2	7.5	1.4	1.9
<i>Indocumentados</i>			100.0	100.0
Antes de 1995	2.1	10.6	48.2	44.5
1995 a 1999	1.7	9.2	20.5	20.3
2000 a 2009	1.2	7.8	27.3	31.1
2010 a 2015	1.4	7.4	4.1	4.1

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2011-2015. Metodología Gaspar Olvera (2017c).

De acuerdo con estadística del BLS (2014), las ocupaciones con altos niveles de autoempleo que incrementarán su participación entre 2012-2022 son: analistas de gestión (29.5%), trabajadores del cuidado infantil (19.6%), carpinteros (14.7%), trabajadores de jardinería (12.8%), gerentes de propiedades, bienes raíces y asociaciones comunitarias (11.0%) y trabajadores de la construcción (8.1 por ciento).

En relación a los ingresos, Lofstrom (2004, citado en Olds, 2016) encontró que los inmigrantes por cuenta propia tienen mejores resultados en el mercado de trabajo que los inmigrantes asalariados. Los ingresos de los trabajadores en análisis se estimaron con base en ACS 2015, debido a que los resultados de la suma de ingreso por autoempleo difieren significativamente de los reportados en la ACS 2011-2015. De acuerdo con la estadística estimada con la ACS 2015, la población en autoempleo generó un ingreso aproximado en 2014 de 412 140 millones de dólares, 8.8% de los cuales lo generaron los trabajadores en autoempleo incorporado. De los 412 140 millones de dólares generados por los trabajadores en autoempleo, 19.7% (81 323 millones de dólares) pertenecen a inmigrantes.

GRÁFICA 6
ESTADOS UNIDOS, SECTORES ECONÓMICOS
DE LOS TRABAJADORES EN AUTOEMPLEO (2011-2015)



FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2011-2015. Metodología Gaspar Olvera (2017c).

De los 81 323 millones de dólares, 20.7% pertenecen a los inmigrantes mexicanos (9.9% a los inmigrantes mexicanos con documentos y 10.8% a los inmigrantes mexicanos indocumentados). Nuestros resultados difieren hasta cierto punto de lo encontrado por Lofstrom (2004), ya que sólo los inmigrantes en autoempleo incorporado superan los ingresos medios de los asalariados, con excepción de los inmigrantes mexicanos indocumentados (cuadro 5). En el empleo asalariado, los nativos blancos no hispanos superan el salario medio de los inmigrantes no mexicanos, en ambos casos ellos ostentan los ingresos medios por salario más altos y los más bajos los inmigrantes mexicanos.

En relación al ingreso por autoempleo, en el autoempleo incorporado la posición entre nativos blancos no hispano e inmigrantes no mexicanos se invierte, los segundos ganan en promedio más que los primeros, los nativos de origen mexicano ocupan la tercera posición con el mejor ingreso medio por autoempleo y los inmigrantes mexicanos ocupan las últimas posición-

nes, pero los inmigrantes mexicanos documentados en autoempleo superan a los asalariados. En general, los ingresos medios de los que trabajan en autoempleo no incorporado son inferiores a los que perciben los trabajadores en autoempleo incorporado y a la de los trabajadores asalariados, particularmente respecto de los primeros sin distinción del origen nacional y racial (cuadro 5).

CUADRO 5
INGRESO MEDIO POR SALARIOS DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS E INGRESO MEDIO DE LOS TRABAJADORES EN AUTOEMPLEO, 2015

	Nativos				Inmigrantes mexicanos		Inmigrante No mexicano
	Blanco no hispano	Negro no hispano	Origen mexicano	Otros nativos	Documentado	Indocumentado	
Posición	1	4	5	3	6	7	2
Asalariados	51 852 _g	35 143 _d	33 439 _c	41 789 _e	31 125 _b	26 972 _a	51 113 _f
Posición	2	4	3	5	6	7	1
Autoempleo incorporado	60 920 _e	46 685 _c	55 933 _d	45 348 _c	38 344 _b	21 435 _a	61 212 _e
Posición	1	5	4	3	6	7	2
Autoempleo no incorporado	39 906 _g	27 954 _c	29 473 _d	31 787 _e	25 382 _b	23 591 _a	35 253 _f

NOTA: los valores de la misma fila y subtabla que no comparten el mismo subíndice son significativamente diferentes en $p < .05$ en la prueba de dos caras de igualdad para medias de las columnas. Las casillas sin subíndices no se incluyen en la prueba. Las pruebas asumen varianzas iguales.

1. Las pruebas se ajustan para todas las comparaciones por parejas dentro de una fila de cada subtabla más interior utilizando la corrección Bonferroni.

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2015. Metodología Gaspar Olvera (2017c).

Recordemos que los trabajadores en autoempleo no incorporado son mayoría, donde los inmigrantes participaron con 19.2%, de los 412 140 millones de dólares generados en 2014, 16 850 millones de dólares pertenecen a los inmigrantes mexicanos (20.7%), si sumamos los ingresos generados por los nativos de origen mexicano el monto asciende a 25 364 millones de dólares. La evidencia estadística que se presenta confirma —

por un lado— que los inmigrantes mexicanos con o sin documentos no quitan empleos a los nativos, encuentran espacios para emplearse tanto en el mercado asalariado como el autónomo y participan en todos los sectores económicos, pero en particular en la que los nativos tiene menor presencia relativa. Para los inmigrantes mexicanos, en general para los inmigrantes, ya sea que su motivación para autoemplearse sea por una *necesidad* (falta de alternativas, empleo remunerado o como una alternativa al desempleo) o una *oportunidad* (generalmente con sus propias ideas y recursos),

[...] lejos de constituir una carga para la economía receptora e independientemente de su estatus migratorio, los migrantes mexicanos y sus descendientes coadyuvan —entre otras cosas— a satisfacer necesidades crecientes del mercado laboral, a impulsar el crecimiento económico y a fortalecer la seguridad social de la primera potencia capitalista y principal país receptor de migrantes del mundo (Delgado Wise y Gaspar Olvera, 2017:1).

En el cuadro 6 se puede observar la heterogeneidad del perfil de los trabajadores por origen nacional y raza, y nivel de escolaridad. Las brechas de ingreso por nivel de escolaridad, así como la aportación porcentual que hacen sobre la suma total del ingreso generado en 2014. Faire y Lofstrom (2015) refieren que hay evidencia sobre la asociación positiva del autoempleo y la movilidad económica ascendente para los trabajadores autónomos con mayores habilidades respecto de los que tienen habilidades relativamente bajos. Los datos del cuadro 6 apoyan esa hipótesis, pero el grado de movilidad económica ascendente varía según el origen nacional y la raza, los grupos más desfavorecidos entre los que tienen estudios superiores son los nativos negros no hispano y los inmigrantes mexicanos, lo mismo ocurre entre los menos calificados. Es factible suponer que más allá de sus habilidades, existen otros factores asociados a prácticas discriminatorias que producen desigualdades en las oportunidades de éxito de los trabajadores autónomos, en particular de los inmigrantes mexicanos y nativos de raza negra. No obstante esa desigualdad, los menos favorecidos de habilidades —“entre comillas”— generan más del 50% los ingresos obtenidos en 2014 y varía según grupo de origen.

Los resultados anteriores ratifican los resultados de la investigación de Alarcón, Escala y Odgers (Mudando al Norte, 2012) sobre la integración de los inmigrantes adultos de Zacatecas, Veracruz y Oaxaca en la zona metropolitana de Los Ángeles, en la cual se registran diversidad de estrategias para la integración en esa zona de California. Proceso en el cual las redes sociales adquieren gran importancia para la integración social y fortalecimiento cultural. La investigación muestra cómo la integración económica

CUADRO 6
ESTADOS UNIDOS, INGRESO POR AUTOEMPLEO DE INMIGRANTES
Y NATIVOS POR GRUPO DE ORIGEN Y RAZA Y POR NIVEL DE ESCOLARIDAD, 2015

	Con estudios superiores	Ingreso anual por autoempleo		Brecha del ingreso anual		Ingresos (millones dólares)	Participación porcentual	
	%	Con estudios superiores	Sin estudios superiores	Abs.	%	Suma anual	Con estudios superiores	Sin estudios superiores
Nativos blancos no hispanos	47.0	52 783	32 072	-20 711	-39.2	291 965	56.7	43.3
Otros inmigrantes	43.2	50 596	28 038	-22 558	-44.6	64 473	53.6	46.4
Nativos de origen mexicano	25.3	45 461	25 626	-19 835	-43.6	8 514	34.3	65.7
Otros nativos	43.3	44 559	24 446	-20 093	-45.1	15 170	54.4	45.6
Nativos negros no hispanos	32.4	37 315	24 942	-12 373	-33.2	15 168	37.4	62.6
Méxicanos-documentados	11.6	35 130	24 545	-10 585	-30.1	8 068	13.5	86.5
Méxicanos-indocumentados	8.0	30 742	22 956	-7 786	-25.3	8 783	10.3	89.7

FUENTE: estimación de los autores con base en U.S. Bureau Census, ACS, 2011-2015. Metodología indocumentados de Gaspar Olvera (2017c).

es ambivalente con una importante integración en los mercados laborales, pero con una reducida movilidad económica ascendente. Los resultados del trabajo etnográfico y cuantitativo con base a la American Community Survey 2007, muestran cómo inmigrantes mexicanos en general y de Zacatecas, Oaxaca y Veracruz en particular, se ubican en segmentos laborales de bajos salarios y condiciones de trabajo deplorables. La mayoría de los entrevistados, que ante los problemas para insertarse en el mercado laboral formal optaron por la informalidad con pequeños negocios de comida, cuentan con la tolerancia de autoridades locales.

CONCLUSIONES

El autoempleo es cada vez más importante en Estados Unidos, en particular el autoempleo no incorporado y entre la población inmigrante. Mientras

el autoempleo decrece entre la población nativa, en particular entre la nativa blanca de origen no extranjero, la inmigrante se incrementa, en particular la inmigrante mexicana independientemente de su estatus migratorio.

Los inmigrantes mexicanos en autoempleo son emprendedores y empresarios de sus propios negocios, tan sólo 787 mil inmigrantes mexicanos generaron 16 850 millones de dólares en 2014, lo que equivale al 71.3% (23 647 millones de dólares) de las remesas enviadas por los migrantes a México en ese mismo año. Casi siete de cada diez (69.3%) inmigrantes mexicanos que son dueños de empresas legalmente constituidas tienen menos de diez empleados, el restante 30.7% tiene más de diez empleados. Por su parte, los nativos de origen mexicano —cuyo número en autoempleo asciende a 342 mil— generaron ingresos por 8 514 millones de dólares, el 70.1% tiene menos de diez empleados.

En cambio, los trabajadores de origen mexicano (inmigrante y nativa) en autoempleo no incorporado dirigen negocios en su mayoría pequeños, 93.2% y 88.9%, respectivamente, tiene menos de diez empleados. No obstante los negocios no incorporados de los mexicanos, independientemente de su estatus migratorio y nivel de escolaridad generaron el 88.2% de los 16 850 millones de dólares en 2014.

Cabe destacar la participación de los inmigrantes mexicanos indocumentados como emprendedores y empresarios de sus propios negocios, que no obstante las desventajas que les proporciona su estatus legal y son castigados los ingresos que generan con los bienes y servicios que ofrecen, generan una cantidad no despreciable de riqueza y trabajo para otros, equivalente a la que generan los inmigrantes mexicanos con documentos y a la de la nativa de origen mexicano que tienen como ventajas competitivas para unos el status legal y para otros la nacionalidad. Los inmigrantes mexicanos indocumentados son estigmatizados, discriminados y criminalizados, la evidencia empírica demuestra que los inmigrantes en general y en particular la mexicana, no son una carga para la nación vecina ni un peligro para la seguridad nacional. Jóvenes, adultos (en plena edad laboral y avanzada), hombres y mujeres (con y sin documentos) tienen una participación relevante en el mercado asalariado y de autoempleo en la nación vecina.

La población de origen mexicano (inmigrante y nativa) en autoempleo incorporado y no incorporado, es decir, con negocios son un grupo heterogéneo, sus experiencias, contribuciones y ganancias varían, mientras unos observan una movilidad económica ascendente, otros en cambio no han experimentado el mismo grado de movilidad económica.

Se destaca que los inmigrantes mexicanos de empresas legalmente constituidas tienen un perfil más calificado y con una proporción alta de dominio del idioma inglés, no obstante los empresarios calificados también

tiene una presencia alta en el autoempleo no incorporado. Los trabajadores en autoempleo son preferentemente hombres en edades de mayor productividad y experiencia laboral. Casi siete de cada diez mexicanos en autoempleo ingresó a Estados Unidos antes de 1995, no existen diferencias significativas entre documentado e indocumentados.

Así, los inmigrantes propietarios de pequeñas, medianas y grandes empresas contribuyen al crecimiento económico ofreciendo bienes y servicios para la nación vecina. Los inmigrantes mexicanos en autoempleo ofrecen bienes y servicios que de otra manera no estarían disponibles. Particularmente la participación de los inmigrantes mexicanos en autoempleo sobresale en los sectores de: servicios, servicios profesionales y empresariales, manufactura, transporte y servicios públicos, construcción y comercio.

A pesar de la percepción que se tiene de la inmigración mexicana, en particular de la indocumentada, hay evidencia empírica que muestra sus contribuciones y desmitifica percepciones negativas, es decir, evidencia sus características reales y aportes netos positivos tanto como productores de bienes y servicios, como consumidores y contribuyentes.

Finalmente, hay que señalar que una parte importante de los inmigrantes mexicanos ubicados en autoempleo de bienes y servicios profesionales se explica por la importancia del acelerado crecimiento de la población mexicana en el país vecino, la conformación de un mercado de productos y servicios específicos que son más fáciles y más barato conseguir mediante las redes sociales de los propios mexicanos o población de origen mexicano. Las tendencias hasta ahora registradas de los últimos veinte años del crecimiento constante del empleo informal pueden ser alteradas por las nuevas políticas migratorias del gobierno del presidente Trump, de endurecimiento hacia los migrantes irregulares y el riesgo de mayores deportaciones a las experimentadas de 2007 a 2017 por parte de los migrantes mexicanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, R. Escala L. y Odgers O. (2012), *Mudando al Norte, Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.
- Bloch, A. y McKay, S. (2015), "Employment, Social Networks and Undocumented Migrants, The Employer Perspective", *Sociology*, 49(1), 38–55, disponible en <<http://doi.org/10.1177/0038038514532039>>, <<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4361484/#bibr8-0038038514532039>>.

- BLS (2014), *Self-employment, What to know to be your own boss*, disponible en <<https://www.bls.gov/careeroutlook/2014/article/self-employment-what-to-know-to-be-your-own-boss.htm>, [04102017]>.
- Camarota, Steven A (2000), *Reconsidering Immigrant Entrepreneurship, An Examination of Self-Employment Among Natives and the Foreign-Born*, Center for Immigration Studies, disponible en <<https://cis.org/Reconsidering-Immigrant-Entrepreneurship#5>>.
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera (2012), “¿Quién subsidia a quién? Contribución de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos”, En *Observatorio del Desarrollo*, 1(2), 4-9. Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad de Zacatecas.
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera (2017), “Pacto mundial, migrantes mexicanos frente al espejo de la economía estadounidense”, En *Coyuntura y Debate, Migración y Desarrollo*, vol. 15. No. 29, segundo semestre 2017.
- Fairlie, Robert W. (2005), “Entrepreneurship and Earnings among Young Adults from Disadvantaged Families”, *Small Business Economics* (2005) 25, 223-236, Department of Economics University of California.
- Fairlie, Robert W. y Christopher Woodruff (2008), “Mexican-American Entrepreneurship”, *Discussion Paper Series*, IZA DP No. 3488.
- Fairlie Robert W y Magnus Lofstrom (2015), “Immigration and Entrepreneurship”, *CESIFO WORKING PAPER NO. 5298 CATEGORY 4, LABOUR MARKETS*, APRIL 2015, disponible en <https://ideas.repec.org/p/ces/ceswps/_5298.html#cites>.
- Gaspar Olvera, Selene (2017a), “Integración de los inmigrantes calificados en Estados Unidos (2011-2015)”, *Odisea, Revista de Estudios Migratorios* N° 4, 3 de octubre de 2017.
- Gaspar Olvera, Selene (2017b), *Cambios en la dinámica laboral y contribución de los migrantes mexicanos y sus hijos a la economía de Estados Unidos*, (Inédito), Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Gaspar Olvera, Selene (2017c), *Una aproximación a la estimación de mexicanos por estatus legal de residencia en Estados Unidos 2011-2015*, (Inédito), Unidad Académica de Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Hipple, Steven F. y Laurel A. Hammond (2016), *Self-employment In The United States*, disponible en <[https://www.bls.gov/spotlight/2016/self-employment-in-the-united-states/pdf](https://www.bls.gov/spotlight/2016/self-employment-in-the-united-states/pdf/self-employment-in-the-united-states.pdf)>.
- Hohn Drew, Marcia (2012), “Immigrant Entrepreneurs, Creating Jobs and Strengthening the Economy”, *Immigration Policy Center, Report*.

- INEGI (2014), *La informalidad laboral, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Marco conceptual y metodológico*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/enoe/doc/informalidad_marco_met.pdf>.
- INEGI, *Resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo, Cifras durante el primer trimestre de 2016*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/enoe_ie/enoe_ie2016_05.pdf [04102017]>.
- Light, Audrey y Robert Munk (2015), *Business Ownership vs. Self-Employment*, disponible en <<http://www.sole-jole.org/2015Light.pdf>>.
- Luque Adela y Maggie R. Jones (2016), “Differences in Self-employment Duration by Year of Entry & Pre-entry Wage-sector Attachment”, *CARRA Working Paper Series*, Center for Administrative Records Research and Applications.
- Olds, Gareth (2016), “Immigrant Entrepreneurs and the Social Safety Net”, en *Working Paper*, pp. 16-142, Harvard Business School.
- Organización Internacional del trabajo (OIT) (2003), *Directrices sobre una definición estadística de empleo informal, adoptadas por la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (noviembre – diciembre de 2003)*, disponible en <<http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/guidelines/defempl.pdf>>.
- Organización Internacional del trabajo (OIT) (2016), *Perspectivas Sociales y del empleo en el mundo, Tendencias 2016*.
- Shinnar, Rachel S., Melissa S. Cardon, Micki Eisenman, Virginia Solis Zunker, Myung-Soo Lee (2009), “Immigrant and us-born mexican-owned businesses, motivations and management”, *Journal of Developmental Entrepreneurship*, vol. 14, núm. 3, pp. 273-295.
- Tapia, Carlos Enrique (2016), “Remesas y negocios, un acercamiento a los patrones de inversión de los migrantes en México y Estados Unidos”, *INCEPTUM*, N° 1, julio-diciembre, 2006, pp. 91-111.
- Vogel, Richard D. *Harder Times*, “Undocumented Workers and the U.S. Informal Economy”, *Monthly Review*, An independent Socialist Magazine, vol. 58.
- Wan, Linya (2017), “Literature Review about the Influence Factors of Self-Employment”, *American Journal of Industrial and Business Management*, 2017, 7, 79-92, Scientifics Research Publishing.